

## COMUNICADO

Madrid, 29 de junio de 2016

Queridos Caballeros y Damas Constantinianos:

Quiero dar respuesta a vuestras inquietudes, tras los últimos acontecimientos que hemos conocido a través de distintos medios de comunicación.

Muchos me preguntáis por qué no contesto a las agresiones recibidas a través de estos medios. No lo necesito: mi posición en la Casa de las Dos Sicilias y en la Orden Constantiniense de San Jorge es evidente y deriva de la historia.

Mi primogenitura en la Casa de Borbón-Dos Sicilias y los derechos derivados de ella no son discutibles.

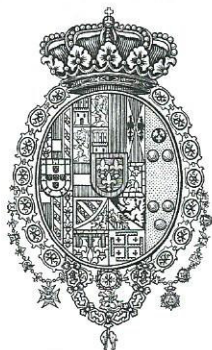
He luchado por la paz familiar. Sin embargo, mi primo el Duque de Castro se ha atrevido a involucrar en esta supuesta pelea dinástica a mi difunto padre (q.e.p.d.). Este agravio me ha hecho tomar la determinación de publicar la carta que personalmente le envié el pasado 28 de mayo, en cuyo contenido me reitero absolutamente.

Para mí no tiene sentido una discusión acerca de derechos que me otorga la historia. Quiero dedicar todos mis esfuerzos a nuestra querida Orden Constantiniense de San Jorge y a mi familia.

Recibid un fraternal abrazo,

*Pedro de Borbón Dos Sicilias*  
*Duque de Calabria*

Pedro de Borbón-Dos Sicilias  
Duque de Calabria  
Gran Maestre



S.A.R. el Príncipe Don Carlos de Borbón-Dos Sicilias,

I  
I  
M...

Madrid, 28 de mayo de 2016

Querido primo Carlo,

Bien sabes que para mí el día 25 de febrero de 2014, supuso, tras cincuenta años de discordias familiares e injustificados alejamientos, el gran día del acuerdo y la reconciliación familiar. Fue una jornada que nos colmó a todos de felicidad.

Desde entonces, y yo diría desde ese mismo momento, algunas personas allegadas a ti han intentado por todos los medios sembrar la discordia, con ataques que lamentablemente no han cesado, extendidos unas veces por internet, otras por correo electrónico o en conferencias, pero sobre todo en prensa de todo tipo, denostando a mi familia en un inútil intento de alterar la historia, creando desavenencias y desencuentros entre nosotros.

No es mi estilo el responder a esos ataques, ni entrar en disputas estériles que sólo contribuirían al descrédito y desprestigio de nuestra familia y nuestra querida Orden Constantiniana. Esa es la línea que hemos seguido mi Consejo, mi familia y yo, siguiendo el camino de no responder de la misma manera a estos agravios.

Sin embargo, tu decisión unilateral del pasado doce de mayo, ante unos hechos totalmente injustificados en su forma, sin haberme consultado ni a mí ni a gran parte de nuestra familia, sin autoridad ni potestad para hacerlo, hizo precisa una contundente e ineludible respuesta por mi parte.

A pesar de todo, y este es el motivo de mi carta, estoy abierto a una reconciliación. No deseo retroceder al pasado ni gastar mi tiempo en discutir. He estado y sigo estando abierto al diálogo, pues siempre he deseado la paz y la armonía familiar.

Quiero dedicar mi vida al fortalecimiento de nuestra querida Orden Constantiniana - con el fin de lograr sus loables objetivos en pro de la Iglesia y de los más necesitados- así como a mi familia y a mi trabajo.

Acabamos de participar en peregrinación en el Año Jubilar de la Misericordia, viviendo momentos que llaman a la paz interior y a la reconciliación con Dios y los hombres. Mi conciencia está tranquila y así deseo que todos los que me rodean la tengan.

Lamento mucho esta situación. Con la misma solidez deseo la paz y la armonía en la familia y, como legítimo heredero, ratifico con idéntica firmeza mis derechos.

Un abrazo,